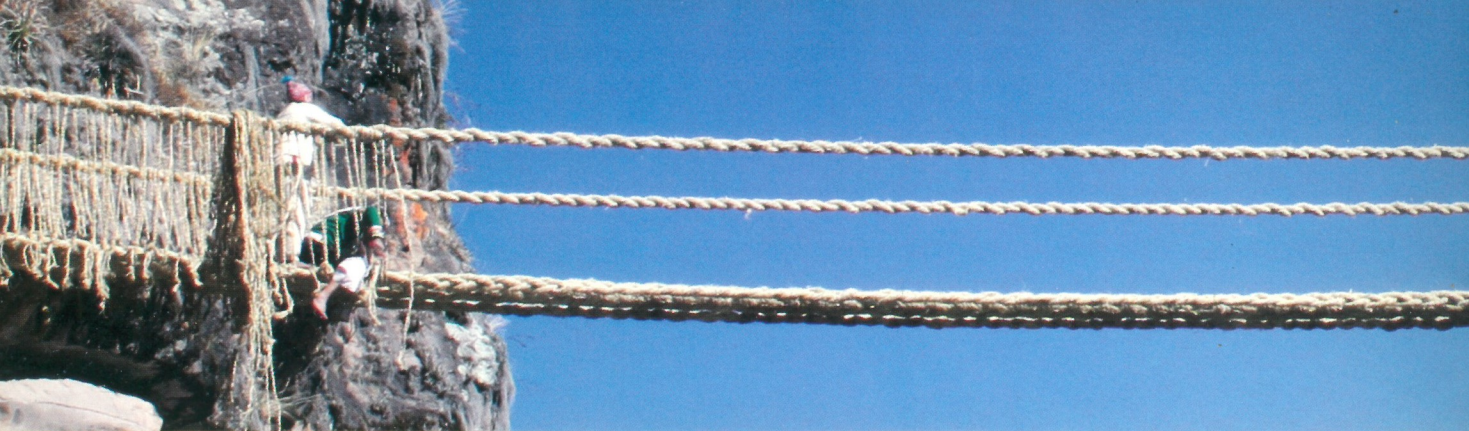


El puente
Q'eswachaka
INGENIERÍA Y TRADICIÓN ANDINA



Los conocimientos, prácticas y rituales asociados a la renovación del puente Q'eswachaka

En las alturas de Cusco, la segunda semana de junio de cada año, un millar de personas se reúnen con el propósito de renovar el ancestral puente Q'eswachaka.

Este puente colgante forma parte de la gran red vial andina llamada Qhapaq Ñan, que antiguamente unía el inmenso territorio del Tawantinsuyu. Está ubicado sobre el río Apurímac en la provincia de Canas, mide aproximadamente 28 metros de largo y 1.20 metros de ancho y está hecho enteramente de fibras vegetales.

El extraordinario proceso de renovación de este puente se ha mantenido constante hace por lo menos 600 años. En él participan las comunidades campesinas de Huinchiri, Chaupibanda, Choccyhua y Ccollana Quehue con sus cuatro anexos (Perccaro, Chirupampa, Ccomayo y pueblo Hanansaya).

Esta labor se realiza bajo la modalidad andina de la *mink'a*, un trabajo comunal y recíproco que tiene como finalidad obtener beneficios para todos. Cada comunero tiene el compromiso de fabricar una larga sogá hecha de una fibra vegetal llamada *q'oya*. Ya sea de forma individual, familiar o grupal, los comuneros van en búsqueda de este tipo particular de gramínea que crece en las zonas húmedas de las pampas altoandinas. Los comuneros deben recorrer grandes distancias para encontrar esta resistente materia prima. La *q'oya* es envuelta en grandes atados y llevada sobre las espaldas hasta la comunidad.

Una vez cortada, la *q'oya* se deja secar al sol durante todo un día. Al día siguiente, los manojos de paja son golpeados con piedra o cualquier instrumento duro, de forma que adquieran la flexibilidad necesaria para la creación de largas soguillas sin perder firmeza. Una vez mullida, la paja se remoja y está lista para convertirse en *q'eswa*, la soguilla base de la construcción del puente.



Cada comunero proporciona una *q'eswa* de 40 brazadas de largo (alrededor de 70 metros), por lo que el trabajo de fabricarla puede llevar de 3 a 5 horas. Las fibras de *q'oya* son torcidas unas con otras utilizando las manos, una técnica que no ha variado en cientos de años y que se ha transmitido de generación en generación. En algunos casos este trabajo se realiza de forma grupal, acompañado de conversaciones y risas entre los comuneros y sus familias, compartiendo también viandas e incluso una tradicional *huatia*, una comida a base de tubérculos cocidos en un improvisado horno de tierra. Una vez terminada la faena, las soguillas se enrollan y se guardan hasta el primer día de renovación del puente.





Primer día Encuentro de comuneros y elaboración de las grandes sogas

Durante el Tawantinsuyu, la manutención y renovación de los caminos y puentes se encontraba a cargo de las comunidades. Estas cumplían dicha labor en faenas comunales donde también reafirmaban sus vínculos. Esta tradición andina se ha mantenido con el pasar del tiempo, la renovación del Q'ewachaka es testimonio de esta continuidad.

La renovación se realiza cada año durante la segunda semana de junio, empezando el jueves y culminando el domingo. Antes de iniciar cualquier labor, se practica un ritual con el propósito de rendir culto a las entidades tutelares de la zona. Un oficiante llamado *paqo*, realiza una ceremonia a la *pachamama* o madre tierra, donde entrega una serie de productos como ofrenda. Asimismo, durante este ritual el *paqo* se dirige a los *apus*, montañas sagradas y tutelares, para obtener su autorización para el trabajo, la protección de los comuneros que participarán en la faena y la construcción adecuada del puente.

En la mesa ritual se disponen muchos productos, siendo los principales: las hojas de coca, los granos de maíz, los pallares, el vino que se sirve en un vaso de madera o *qero*, el tabaco, un feto de llama y varios huevos. Esta mesa se dispone cerca del puente, durante los tres primeros días de la renovación. Actualmente, el señor Cayetano Ccanahuire es el único *paqo* autorizado para realizar la mesa, pues es comunero de la comunidad de Huinchiri y heredó esa función de su padre.

Durante los días de la renovación los ayudantes del *paqo* encienden una fogata hecha a partir de bosta y paja, donde los productos se quemarán paulatinamente a manera de ofrenda. El humo de esta fogata es la forma en que las montañas y la tierra reciben y consumen los productos ofrecidos.

Los pobladores de las cuatro comunidades participantes se reúnen en ambas orillas del cañón. Las autoridades de las comunidades consignan la entrega de una *q'eswa* por cada familia y hacia el mediodía comienza la labor.

Las mujeres y los niños se ubican en los alrededores elaborando más *q'eswas* que servirán luego para completar la tarea.



Se extienden sobre el suelo las *q'eswas* en grupos de alrededor de 30, se amarran en un extremo y comienza la labor de entrelazarlas para formar sogas medianas. Esta labor se acompaña de las risas de los comuneros. Incluso al estirar las *q'eswaskas*, se da una suerte de competencia de fuerza. Al grito de *ichutay!* (tiren) las sogas son estiradas lo más posible.

Los comuneros de ambos lados del cañón fabrican en total 16 sogas gruesas o *q'eswaskas*. Una vez completadas, se toman tres de ellas y se trenzan formando sogas mucho más gruesas llamadas *duros* o *turus*. Un comunero realiza esta labor utilizando manos y pies, otro toma la posta cuando el primero se cansa y así hasta llegar al extremo. Se fabrican en total cuatro grandes sogas, estos *duros* se constituirán en el piso del *Q'eswachaka*. Por otro lado con dos *q'eswaskas* se forman unas sogas grandes llamadas *makis*, al mismo estilo que los *duros*. Estas servirán como pasamanos.

La comunidad de Collana Quehue elabora un *duro* y un pasamano, la comunidad de Huinchiri elabora dos *duros*, la comunidad de Chaupibanda elabora un *duro* y un pasamano y la comunidad de Chocceyhua se encarga de hacer la cubierta del puente y proporciona los *cayapos*, varas de madera que sirven para estabilizar el piso del puente.

Al finalizar el día, las grandes y pesadas sogas son llevadas hasta la orilla del puente.

Tercer día Los *chakaruwaq* tejen el puente

Victoriano Arizapana y Eleuterio Callo son comuneros de la comunidad de Huinchiri. Ambos son portadores de los saberes relacionados al tejido del puente. Son conocidos como *chakaruwaq* o “hacedores de puentes”. Su labor inició el primer día, pues dirigían con atención cada una de las acciones de los comuneros, ayudando, ya sea en la elaboración de los *duros* o en el amarre de las sogas a las estructuras.

El tercer día ellos se reúnen temprano en la mesa de ofrenda y luego de solicitar permiso a la *pachamama* y a los *apus*, inician la delicada y arriesgada tarea de unir las bases del puente y los pasamanos con *q'eswas*. A una altura de alrededor de quince metros, el maestro Arizapana se sienta sobre el piso del puente e inicia el tejido de la base y la unión de los pasamanos con los *duros*, apoyado por dos ayudantes que le van suministrando *q'eswas* y *cayapos*.

Victoriano aprendió de su padre los secretos del tejido a los catorce años y según la tradición sólo puede enseñarle a algún familiar. Él inicia la construcción desde una orilla. Simultáneamente Eleuterio teje desde la orilla opuesta, ambos maestros se encuentran en la mitad del puente. Hacia la media tarde los *chakaruwaq* culminan su labor; al levantarse gritan *ihaylli!*, expresión de triunfo o victoria. Luego un grupo de comuneros extiende sobre

el puente la alfombra de ramas y hojas preparada por la comunidad de Chocayhua. En las orillas del nuevo puente se alistan las autoridades o personajes principales quienes serán los primeros en atravesar el *Q'eswachaka*. Entre aplausos y felicitaciones culmina la renovación.

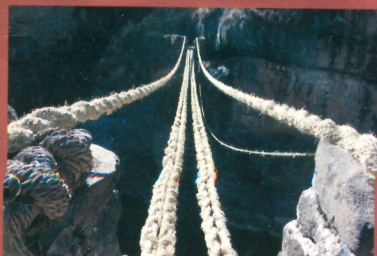
Cuarto día Celebración de la faena

Se realiza un festival con bailes tradicionales de la región donde hombres, mujeres y niños de todo el distrito de Quehue disfrutan de la música y de la comida y celebran el fin de la faena comunal.

La renovación anual de este puente colgante constituye un elemento fundamental en la conformación de la identidad cultural de las comunidades involucradas y en el refuerzo de sus vínculos sociales. Por su gran valor cultural puede ser fuente de un desarrollo sostenible, a través del turismo.

Los conocimientos, saberes y rituales relacionados a la renovación del puente *Q'eswachaka* fueron declarados por el Instituto Nacional de Cultura como Patrimonio Cultural de la Nación en agosto de 2009 en tanto son un testimonio único de la ingeniería, la creatividad y la organización andina, y han sido postulados ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO, para su declaratoria como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.





Segundo día Caída del puente antiguo e instalación de la estructura básica del nuevo puente

En la mañana del segundo día, el *paqo* dispone nuevamente la mesa de ofrendas. Algunas veces, como parte del ritual se sacrifica algún animal mediano, como una oveja. Aquellos comuneros que lo prefieran pueden entregar alguno que otro producto, como cigarrillos o bebidas, para que el oficiante interceda a favor de ellos durante la ofrenda. Luego de solicitar autorización de la *pachamama* y de los *apus* se comienza la labor de instalación de los *duros* y los *pasamanos* elaborados el día anterior.

Es necesaria la fuerza de muchos comuneros para atar adecuadamente las grandes sogas en las bases de piedra. Algunos comuneros mayores y los *chakaruwaq* guían el trabajo de los jóvenes. Al mediodía se descansa y se comparte las viandas traídas.

Por otro lado, los comuneros de la comunidad de Chocayhua se reúnen en una zona alta del cañón para hacer un tapete que cubrirá el piso del puente. Utilizan ramas y hojas de árboles cercanos que son unidos cuidadosamente con *q'eswas*. La elaboración de esta larga alfombra dura todo el día. Al culminar es enrollada con cuidado y se coloca cerca al puente, para ser utilizada al finalizar la tercera jornada.

Hacia el final de la tarde los *duros* y los *makis* están ya firmemente sujetos a las estructuras de piedra del puente y los comuneros se retiran a descansar de la pesada jornada.

Esta exposición forma parte de los esfuerzos realizados por el Programa Qhapaq Ñan para la conservación y puesta en valor del patrimonio cultural material e inmaterial existente a lo largo del camino principal andino. A través de esta el Ministerio de Cultura le brinda homenaje a los pobladores de las comunidades de Huinchiri, Chaupibanda, Choccayhua y Ccollana Quehue por la labor de salvaguardia de su puente y a los maestros chakaruwaq Victoriano Arizapana y Eleuterio Callo, como depositarios del conocimiento ancestral.



PERÚ

Ministerio de Cultura



QhapaqÑan

12 de enero - 8 de abril de 2012

Sala Mochica - Chimú
Museo de la Nación
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja